



Panorámica de la cavidad, que mide aproximadamente, 25 metros de ancho por 30 de largo. :: ARMANDO MÉNDEZ

Tras la huella de los primeros hortelanos

Los arqueólogos vuelven a la cueva de El Conejar, la conexión local entre el Paleolítico y el Neolítico



ANTONIO ARMERO

La cavidad guarda restos sobre un momento clave del Calerizo: el final de la economía de la caza y recolección y el inicio de la agricultura y ganadería

CÁCERES. Durante 350 días al año, la cueva de El Conejar vive en la calma absoluta. Un perímetro vallado de 25 metros impide –o al menos lo intenta– que cualquiera pueda acceder. El candado sólo se abre unos días antes de Semana Santa, para que entre el EPPEX (Equipo Primeros Pobladores de Extremadura), y se cierra cuando el grupo se marcha.

Son 15, la mayoría jóvenes extremeños, y desde el sábado, le han robado a la cavidad, por una buena causa, la tranquilidad que disfruta el resto del tiempo. Han instalado un andamio, una mesa, y andan de aquí para allá con soltura, entre los 25 metros de ancho por 30 de alto que tiene la gruta. Limpian el suelo con cepillos, exploran cada centímetro cuadrado, y si encuentran algo que les llama la atención, se lo enseñan a Antoni Canals.

Él es paleontólogo de la Universidad Rovira i Virgili, en Tarragona, y codirige el grupo junto a Isabel Saucedo y Eudald Carbonell (premio príncipe de Asturias por su labor en Atapuerca). A pie de gruta, Canals explica que en lo que queda de mes, pasarán la mitad de cada día en El Conejar, la cueva maltratada de la calle Beethoven, en el residencial Vistahermosa.

Durante años, ese lugar que ahora mima un grupo de universitarios fue de todo menos un sitio aconsejable. Sirvió de estercolero, de refugio para los ‘sin techo’, de cementerio de animales... Y todo eso a pesar de que ya era conocido su potencial como yacimiento arqueológico. Que se sepa, el primero que avisó fue el



Un andamio permite excavar sobre la pared vertical. :: A. MÉNDEZ



Dos integrantes del equipo, en el interior de la gruta. :: ARMANDO M.

La arqueología de la ciudad, a debate

El palacio de Mayoralgo acogerá los días 26 y 27 de abril las jornadas ‘La imagen pública de la Arqueología: análisis de la difusión

y divulgación del patrimonio arqueológico’. En ellas participarán expertos como Joan Santacana (Universidad de Barcelona) o Jacinto Antón (El País).

Por otro lado, la alcaldesa presentó ayer ‘Arqueología, Patrimonio Histórico y Urbanismo’, publicación del Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad, en el que está Cáceres.

riojano Ciriaco Ismael del Pan Fernández (1889-1968), que descubrió la cueva y aportó los primeros datos. No volvió a haber ninguna iniciativa seria de intervención en el sitio hasta los años noventa. Fue de la mano de la Universidad de Extremadura.

Como el ser humano es capaz de tropezar varias veces en la misma piedra, después de aquella investigación universitaria, la mala vida regresó a El Conejar, que volvió a ejercer como basurero.

En 1999, el EPPEX volvió a limpiar la cueva, ayudado por miembros de ARBA (Asociación para la Recuperación de los Bosques Autóctonos). Y volvieron a ella, esta vez ya para ponerse a excavar, en el año 2010. «El Conejar es importante porque nos aporta información sobre la época de transición del Paleolítico Superior al Neolítico –explica Antonio Canals–; dentro de ella hemos encontrado pólenes, sílex, pulimentados o cerámica que nos hablan de los últimos cazadores-recolectores y las primeras sociedades productivas, lo

que serían luego los primeros hortelanos de la Ribera del Marco». O sea, con un momento clave de la Prehistoria en particular y del Calerizo cacereño en particular: el cambio de la economía de la caza y la recolección a la de la agricultura y ganadería.

En todo ello seguirán investigando en esta campaña, que incluirá como novedad la celebración de una jornada de puertas abiertas, el lunes 25, de 10 a 13 horas y de 17 a 20. Habrá paneles informativos y explicaciones a cargo del paleontólogo catalán. «Lo que hagamos este año –amplía Canals– nos servirá para ir añadiendo información, de manera que al final, podamos realizar la monografía completa de la cavidad».

Y una vez que eso se haya hecho, lo que le gustaría a Primeros Pobladores es que El Conejar se integrara en una red del patrimonio arqueológico cacereño, y que ese tejido estuviera, de una u otra forma, al alcance de los ciudadanos. En la red ocuparía un lugar preponderante Maltravieso, la joya de la corona de la arqueología local, cerrada a la investigación en el año 2008 por decisión de la Junta de Extremadura, al entender que dado su grado de deterioro, esos trabajos suponían una amenaza, algo con lo que los expertos del EPPEX nunca estuvieron de acuerdo. La semana pasada, el gobierno regional anunció que las excavaciones podrán reanudarse el próximo año, una noticia que Canals valora como positiva. «Es un motivo para estar contentos, desde luego –afirma el paleontólogo–, y una decisión que, en cierto modo, viene a avalar nuestra tesis de que las campañas de excavación no suponen ningún riesgo para Maltravieso».



Antoni Canals
Paleontólogo

«La reapertura de Maltravieso a las excavaciones viene, en cierto modo, a avalar nuestras tesis»